

CIPER ACADÉMICO

COLUMNA DE OPINIÓN

Contra la violencia: un nuevo pacto social

21.10.2019

Por COES*

TEMAS: CIPER/Académico, COES, desigualdad, Protestas, Toque de queda

Únete a la Comunidad
+CIPER

¡Hazte Socio!

Contra la idea de que el control policial y militar nos devolverá la paz, los investigadores del COES remarcan que es la convivencia democrática la que "minimiza la probabilidad del recurso de la violencia". Esa convivencia requiere urgente de un nuevo pacto social que enfrente "en forma decidida la desigualdad, la segregación y la falta de oportunidades". Estiman que algo cambió en nuestra sociedad: la tolerancia a la desigualdad se redujo en forma importante, tal vez para siempre.

*Los autores de esta columna son:

Dante Contreras – Director e Investigador Principal COES/ Universidad de Chile

María Luisa Méndez – Investigadora Principal COES / Pontificia Universidad Católica de Chile

Alfredo Joignant – Investigador Principal COES / Universidad Diego Portales

Roberto González – Investigador Principal COES/ Pontificia Universidad Católica de Chile

Luis Valenzuela – Investigador Asociado COES / Universidad Adolfo Ibáñez

Valentina Paredes – Investigadora Asociada COES / Universidad de Chile

Diana Kruger – Investigadora Asociada COES / Universidad Adolfo Ibáñez

Paula Luengo – Investigadora Asociada COES / Pontificia Universidad Católica de Chile

Ignacio Cáceres – Director Ejecutivo COES

INFORMACIÓN ADICIONAL

Heridos por balas y perdigones: horas negras en los servicios de urgencia

[Ver link >](#)

INFORMACIÓN ADICIONAL

18/O: la hoguera de las desigualdades

[Ver link >](#)

INFORMACIÓN ADICIONAL

Fotoreportaje: las impactantes imágenes del estallido social

[Ver link >](#)Foto de portada: [Migrar Photo](#)

La secuencia crecientemente intensa de protesta y movilización social que hemos presenciado durante los últimos días obligan a examinar las bases sobre las cuales pensamos la cohesión social en Chile.

Nuestra vida en común, como en muchas sociedades contemporáneas **se ordena cada vez más en torno a la experiencia de la desigualdad**. La fisonomía de Santiago, por ejemplo, es el resultado de décadas de segregación socio-espacial que implican largos trayectos para llegar a casa. Lo que hemos visto estas últimas horas es que **el límite de la tolerancia a múltiples expresiones de la desigualdad se movió de forma contundente y aparentemente definitiva**.

Elementos subjetivos como las percepciones de desigualdad y pertenencia pueden afectar la confianza en las instituciones y la democracia. De forma importante, **la percepción de que el voto tiene alguna influencia -o es un deber ciudadano-, ha venido decayendo sostenidamente en los últimos años**, del mismo modo que la confianza en las instituciones. Las investigaciones del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) han evidenciado que este malestar incluye una creciente crítica a las elites y a quienes encarnan la

autoridad o el poder.

En la búsqueda de soluciones, la CEPAL ha sostenido que **los tres pilares de la cohesión social democrática actual debiesen ser la inclusión social, la gobernanza y la pertenencia**. Este último ámbito, “la pertenencia”, resulta altamente desafiante pues involucra no sólo la reducción de brechas materiales, sino que re-pensar el lugar de lo subjetivo, de la autonomía y de la dignidad de las personas.

“La percepción de la desigualdad, que tradicionalmente ha sido muy significativa entre las personas más ricas, en la última década se ha agudizado también entre los pobres”

COMPARTIR CITA



Reconocer la demanda de un trato más digno será fundamental para enfrentar los desafíos de la cohesión social actual en Chile. Las ciencias sociales han demostrado que la tolerancia y justificación de la desigualdad en Chile ha estado anclada en la experiencia de movilidad social de corto recorrido experimentada por una parte no menor de la población. Sin embargo, **la percepción de la desigualdad, que tradicionalmente ha sido muy significativa entre las personas más ricas, en la última década se ha agudizado también entre los pobres.** Por otra parte, el principio de la meritocracia, cuya aceptación se ha extendido, enfrenta hoy el desafío de demandas por mayor seguridad frente al futuro laboral incierto, problemas médicos, etc. Y se ha visto fuertemente debilitado por la constatación de privilegios asociados a los grupos más altos. Las personas perciben que estos grupos realizan pocos esfuerzos para mantenerse en su posición y transmitirla a sus hijos; y cuentan con una protección ante las dificultades y los riesgos que el resto de la población no tiene.

Así, el discurso del esfuerzo personal, de “levantarse más temprano” se tambalea, incapaz de legitimar vivencias dolorosas derivadas de formas de discriminación arbitraria e incertidumbres. Es un saber extendido que Chile es un país donde cerca del 25% del ingreso que genera la economía lo capta el 1% más rico de la población, lo que corre intersectándose con la concentración del poder político, la sobrerrepresentación de los grupos de mayores ingresos y un sistema educativo segregado y estratificado desde la educación primaria.

No cabe duda que las demandas desafían no sólo al actual gobierno, sino que tensionan a un Estado enflaquecido o débil en muchos frentes, que fue cediendo paulatina y sostenidamente su protagonismo como actor cohesionador. Por ello, fortalecer este rol, evitando cualquier idealización ingenua, es un paso clave para mirar adelante como sociedad. Reformas sociales redistributivas aún no vistas podrían ayudar a desanudar el entramado de la desigualdad, el conflicto y la cohesión social democrática e inclusiva.

“Si no confrontamos de forma decidida la desigualdad, la segregación y la falta de oportunidades con un nuevo pacto social, se seguirá erosionando la convivencia en el país”.

COMPARTIR CITA



Debemos centrar la mirada en lo que llamamos “lo blando”, “lo subjetivo”, la vivencia cotidiana de frustración y falta de trato digno. La tarea es salvar los obstáculos que impiden que el tercer pilar de la cohesión social, “la pertenencia”, tenga un espacio satisfactorio y un horizonte futuro.



La chispa que encendió la protesta fue el llamado de los escolares a cancelar el alza del transporte público, pero con el pasar de los días las demandas se han multiplicado. Este manifestante pide el fin del actual sistema de previsión. Crédito: Migrar Photo

Si no confrontamos de forma decidida la desigualdad, la segregación y la falta de oportunidades con un nuevo pacto social, se seguirá erosionando la convivencia en el país. Una convivencia social democrática se basa en crear las condiciones que minimizan la probabilidad del recurso de la violencia. Las instituciones tienen aquí un papel central, como agentes coadyuvantes en la producción del vínculo social con fuertes bases cívicas. **Para ello, es urgente convocar a una conversación sincera, profunda y socialmente inclusiva.**

Los próximos días estarán cargados de situaciones que no solo tensionarán a las autoridades, sino que afectarán nuestra cotidianeidad y las relaciones con otros. Será fundamental evitar discursos simplificadores y que polaricen las posiciones. Todo lo que podamos hacer en el sentido de facilitar la convivencia en los distintos espacios de interacción microsocial, será la base para la generación de nuevos pactos que ayuden a abordar los desafíos de cohesión arriba mencionados. Chile lo merece, y el Gobierno en particular y la sociedad en su conjunto, deben ponerse a disposición de forma generosa para superar esta situación.

Este artículo es parte del proyecto CIPER/Académico, una iniciativa de CIPER que busca ser un puente entre la academia y el debate público, cumpliendo con uno de los objetivos fundacionales que inspiran a nuestro medio.

CIPER/Académico es un espacio abierto a toda aquella investigación académica nacional e internacional que busca enriquecer la discusión sobre la realidad social y económica.

Hasta el momento, CIPER/Académico recibe aportes de tres centros de estudios: el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR) y el Instituto Milenio Fundamentos de los Datos (IMFD). Estos aportes no condicionan la libertad editorial de CIPER.

▲ Ir arriba

Comentarios (8)

MSR | 24.10.2019

Ahora la pregunta es, después de sus soluciones propuestas, ustedes creen que tendremos una real identidad de la cual estaremos orgullosos? nope. Bueno, es un grave error no mencionar el verdadero pilar de la polarización e injusticia de esta sociedad. La aun existente COLONIZACION de Chile de la cual nunca se ha liberado. Mientras unos alegan por una variable de sueldo digno o de pensión digna (bastante relativo), esto NUNCA se solucionara si la raíz del problema es que los del cuadrante nororiental de stgo se identifican como otros seres y la ley los protege y ayuda. Una vez descolonizado, Chile podrá recién entender el sentido de la democracia y el derecho a bienes comunes y finalmente identificarse con los valores de una sociedad sana, y recién ahí la constitución será un finalmente reconocida como un instrumento que nos ayudara a proyectarnos y guiarnos en el camino del bienestar ciudadano. Nadie ha hablado de la salud mental de cada uno de nosotros, en donde las policías están incurriendo a drogas para mantenerse activos/as y con pobre sueño, tal cual como los chinos incurrían en metanfetamina para producir sin comer y dormir. PD: Tremendo error también es usar a especialistas de la PUC, en donde valientemente, sus antepasados colonizadores llegaron a normalizar genocidios con la palabra de un tal JC superpoderoso, y después regalar tierras a quien extranjero llegase. Una vergüenza.

ALFONSO VERGARA | 23.10.2019

De acuerdo a que la «CEPAL ha sostenido que los tres pilares de la cohesión social democrática actual debiesen ser la inclusión social, la gobernanza y la pertenencia», un enfoque desde abajo y post tb, podría señalar lo inverso, que en términos amplios efectivamente la cohesión social como expresión de una ciudadanía activa es lo que se ha alcanzado ahora con el estallido social. La agencia sobre una estructura social que debe reformularse con representatividad política, acceso a condiciones básicas de supervivencia en un punto 3.0, y un modelo de desarrollo sustentable y con I+D

SERGIO DONOSO | 23.10.2019

La desigualdad de ingresos en Chile ha disminuido. El informe social de la CEPAL ubica el índice de Gini en 0,45 frente al 0,55 por 1990. Este índice chileno actual es menor al promedio latinoamericano. Y es menor que el índice de China, país que ha crecido mucho y eso ha provocado aumentar considerablemente la desigualdad. Chile también creció considerablemente muchos años y bajo el Gini, en cambio. Fuimos contra la curva de Kuznet

FRANCISCO | 22.10.2019

Estarán los empresarios y políticos dispuestos a analizar la distribución de la riqueza de los chilenos, la que explica la enorme desigualdad existente, desde personas que están endeudadas en forma permanente, registradas en dicom como morosas y que apenas pueden alimentarse, hasta personas que lo tienen todo y pueden hacer casi lo que se les ocurra. Obvio que dirán que esos pocos han trabajado para lograr lo que tienen, así es nadie lo discute, el problema es la distribución, la ética y el nivel de ambición. No es normal, ni justo que solo el 6,3% de los hogares chilenos concentren el 46% de la riqueza (medida en activos financieros, datos del Boston Consulting Group 2016) o que sólo el 0,003% de los hogares concentre el 15% de la riqueza, esos son solo 119 hogares o familias chilenas que acumulan la riqueza. Según el INE 2018, el 50% de los chilenos "ocupados" tiene un sueldo inferior a \$400.000, en más detalle el 8% recibe un ingreso menor a \$100.000 y el 17% de los

trabajadores recibe un sueldo menor a los \$200.000 mensuales, para que hablar de los jubilados que deben conseguir milagros para mantenerse, como pidió el ministro deben rezar para subsistir. A mayor abundamiento, el ingreso medio nacional es de \$573.964 lo que significa que el 70% de las personas recibe un ingreso inferior a ese promedio. En comunas como Ñuñoa, un pequeño departamento se arrienda en más de \$300.000 mensuales, más gastos comunes, el 70% de chilenos no puede aspirar al lujo de arrendar un departamento y menos a comprar una vivienda digna, no les alcanza el sueldo y viven endeudados. Para que hablar de sus gastos en salud, con medicamentos que pueden superar los \$40.000 c/u, ni pensar en una hospitalización o consulta médica especializada. Eso de haber convertido la salud, la educación y los servicios básicos en negocios "sin control" es un gran problema para al menos el 70% de los chilenos. Se requieren muchos cambios, es totalmente posible que algunos dejen de ganar tanto y multiplicar sus utilidades año a año, como los bancos e Isapres. Un pequeño porcentaje de impuestos a las pocas personas de gran riqueza, por ejemplo, el 2% solucionaría gran parte de la mala situación en pensiones y atenciones de salud, así como en otras diferencias sociales. Hasta ahora no se puede pues aparecen lo que amenazan con despidos, menos inversión y menos crecimiento, pero sabemos que el crecimiento que quieren es para unos pocos, los chilenos esperan crecer en atenciones de salud, en sueldos, en pensiones, en seguridad, crecer en calidad de vida. El crecimiento del famoso PIB lo reciben unos pocos y los demás solo ven como aumentan las diferencias sociales. Ha sido imposible crear una nueva constitución, debido a que algunos defienden su creación como si fuese la biblia, en la constitución actual están instaladas muchas de las trabas que hoy dificultan el avance y la modernización en la forma de gobernar, aplicar justicia y reconocer los ddhh.

SEBASTIAN LINK | 21.10.2019

En Chile, la lucha de clases está golpeando en la cara a todos aquellos investigadores sociales que han profundizado una agenda de investigación que la rechaza activamente. La lucha de clases golpea a aquellos programas de investigación que han rechazado activamente la posibilidad de que la mayoría, especialmente los sectores populares, sea la fuente de construir una vida digna para todas y todos sin tener que subordinarse a los mandatos de los ricos, los profesionales, y sus familias. Supongo que los críticos del neoliberalismo se están preparando para una agenda post-neoliberal desde arriba. Mal que mal, los requisitos globales de acumulación de capital están empujando a los países a una agenda que difiere de la financiarización. El fascismo gobierna a Chile hoy y su alternativa progresista solo tratara de cerrar el trabajo que está comenzando el fascismo: primero golpear y hacer que la gente regrese a sus hogares, para dar paso a los profesionales de "buena corazón" al estilo de la Cepal y COES para proponer las "buenas políticas" para una acumulación ordenada de capital que entre sus externalidades sea más favorable para el pueblo... pero sin el pueblo. Nota. COES acaba de publicar su visión al respecto [esta columna]. Citando a la Cepal, como esperado. Interesante cadena de conceptos: desigualdad - meritocracia - segregación - falta de oportunidades - cohesión social - convivencia democrática. Un discurso muy propio de la intelectualidad progresista de tradición concertacionista. No hay ningún análisis del giro autoritario y militar del gobierno de Piñera, especialmente cuando esta tradición de investigación ha legitimado a la derecha como "democrática". En vez de centrarse en lo concreto en su totalidad, incluyendo la explotación, la humillación, y la militarización, entre otros, estos autores promueven un giro subjetivo centrado en la "interacción microsociedad". Con ello, promueven llevar el Estado burgués al hogar, ese mismo Estado que hoy día tiene a los militares en la calle. De hecho hablan en "contra de la violencia" en abstracto, sin poner el acento en aquella que viene del Estado. De hecho, los mismos probablemente estarán de acuerdo en que la derecha no tiene razón cuando equipara la violencia popular contra la dictadura con la violencia del terror del Estado. ¿Por qué no aplicar la misma lógica en este caso? ¿Por qué no llevar la conversación a la posibilidad de que las mayorías de Chile puedan construir un país donde todos podamos vivir una vida digna? Y es que Alfredo Joignant María-Luisa Méndez Dante Contreras et al. al final no están tan lejos de las formas de vida, de las orientaciones de dignidad, de los proyectos de vida, y de las redes de quienes gobiernan el país, y de las minorías que disfrutan de una vida de ricos en un país popular. Tal vez Vicente Espinoza pudo haber dado alguna visión distinta a esta columna. Sin embargo, la institucionalidad del COES se presenta aquí, a pesar de la posibilidad de existir voces divergentes en su interior.

SEBASTIAN LINK | 21.10.2019

Interesante columna, particularmente dado el pobre análisis público de las élites políticas. Sin embargo, el título ofrece más de lo que argumenta. De hecho, desde el resumen inicial el autor plantea su postura: el problema es que el Estado / gobierno / fuerzas políticas --leasé las élites políticas, económicas y culturales, gente que vive formas de vida y orientaciones de bienestar otras a las de las mayorías-- no pudieron controlar el "malestar" de la población. Con ello, el texto parte de la premisa de que no es posible enfrentar las fuentes de ese malestar, solo administrarlo. Es interesante como el autor evade incorporar los dualismos que se observan cuando los protestantes están en las calles... Es un tema que enfrenta a distintas clases, el pueblo y "los políticos" --leasé en la cadena conceptual al estilo de "los políticos"--"los ricos"--"los corruptos"--"los empresarios", etc. todo lo que es totalmente real y objetivo. Incluso personas con orientaciones de derecha están participando y soportando las protestas. Con ello, el autor pierde capacidad de autocrítica partiendo de sus premisas. En efecto, el levantamiento popular puede ser leído también como una afrenta a las élites intelectuales chilenas también, incluyendo al COES como una parte importante de su organicidad. Si estuviéramos en la Revolución Francesa, el COES representaría a aquellos burgueses interesados en que los pobres no vivan tan mal y en la desigualdad. Sin embargo, parten de la base de que solo ellos pueden gobernar, y de que no hay gobierno posible liderado por las masas populares. Las y los investigadores sociales son aquellos que estudian con "modelos" y "teorías" que no harían sentido a nadie fuera de la academia --como el fin de las clases sociales; o pensar que la gente actúa mecánicamente por un interés, una identidad o un malestar; o que el crecimiento económico se funda en la extensión de la mercantilización de la sociedad. Sin embargo, "premisas falsas" porque son muy "generales" o "abstractas" funcionan para la planificación de la gobernanza neoliberal. Véase las políticas públicas y de como se planifican políticas con resultados probabilísticos, sabiendo que habrá quienes saldrán como "perdedores" de esas planificaciones, y sabiendo que esos grupos tienden a ser los mismos. Finalmente, es interesante como el autor excluye territorios de los que emerge el malestar y la humillación. El autor excluye el espacio de trabajo --caracterizado por ser islas de un Estado autoritario que amenaza a sus miembros con el "miedo al hambre"... si es que lo comparamos políticamente con el "Estado liberal democrático"--, excluye la escuela, etc. Y es que llegar a ese nivel de concreción implicaría poner en entredicho las bases de las relaciones sociales capitalistas de explotación en los diferentes espacios en los que estas se despliegan. Frente a ello, al COES le parece una mejor solución abstraerlo a algo administrable, el malestar, un giro subjetivo.

FERNANDA | 21.10.2019

estoy de acuerdo con la marcha porque, están en su derecho la gente de manifestarse de expresarse y de exigir sus derechos como ciudadanos. no hay porque, callarse uno está en todo su derecho de protestar por algo que

lleva años este problema en Chile

MARIA TERESA RODRÍGUEZ | 21.10.2019

Falto agregar, que la administración del territorio _ centralizado, impide ver y reconocer las distintas realidades de nuestro territorio. No son comparables la situación de las distintas ciudades de nuestro país, son territorios (espacios habitados) muy dispares. Cuidado con caer en la simplicidad y la homogenización, hay que apuntar hacia la diversidad y la complejidad reconociendo la realidad de cada uno.

¿Algo que agregar?

* NOMBRE

Debe contener sólo valores alfabéticos

* EMAIL (NO SERÁ PUBLICADO)

Debe llenar este campo con un e-mail válido

* COMENTARIO

Publicar comentario

CIPER

CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
PERIODÍSTICA

Director: Pedro Ramírez
Editor: Juan Andrés Guzmán

José Miguel de la Barra 412, Santiago de Chile
Fono: (56-2) 26382629 / Fax: (56-2) 26382629
Todos los derechos reservados ©2017

SECCIONES

Investigación
Actualidad
CIPER Académico
Debate
Transparencia
Radar

ARCHIVO CIPER

Temas
Especiales
Autores

SOBRE CIPER

Donaciones
Donantes
Contacto
Newsletter
Blog
socios



OPEN SOCIETY
FOUNDATIONS

El rediseño y desarrollo de este nuevo sitio web fue posible gracias al financiamiento de la Open Society, que apoya al periodismo independiente